



Capítulo II

Las mujeres en contextos de vulnerabilidad: un análisis desde una educación abierta no formal.

DOI:<https://doi.org/10.58299/utp.268.c928>

Guadalupe Barajas Arroyo
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
guadalupe.barajas@correo.buap.mx
<https://orcid.org/0000-0001-6356-8451>

Brenda Guadalupe Colin Palma
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
brenda.colin@alumno.buap.mx
<https://orcid.org/0000-0002-9226-266X>

Jorge Alejandro Fernández Pérez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
jorge.fernandez@correo.buap.mx
<https://orcid.org/0000-0002-5275-3309>

Mercedes Guzmán Nájera
Banco de Alimentos Puebla Caritas
Proyectos.sociales@bapuebla.org
<https://orcid.org/0009-0009-3531-808X>



Resumen

El capítulo presenta los resultados de una investigación de mujeres investigadoras realizada en la fundación de Banco de Alimentos Cáritas Puebla sobre la vulnerabilidad y carencias sociales de mujeres sin actividades laborales. El objetivo fue analizar el impacto de una capacitación para la empleabilidad en mujeres atendidas por Banco de Alimentos Cáritas Puebla para mejorar la calidad de vida e incrementar sus carencias sociales. Se trabajó con una metodología cuantitativa descriptiva con 101 mujeres egresadas de la capacitación del año 2023. Los resultados demostraron un incremento en los ingresos per cápita en mujeres que ingresaron al campo laboral, mejora en procesos psicosociales y disminución de carencias sociales.

Introducción

Las condiciones de carencias sociales en México son diversas, en los últimos años el CONEVAL (Consejo Nacional para la Evaluación de la Política del Desarrollo Social [CONEVAL] 2022) define ocho indicadores para el análisis de la vulnerabilidad en la población mexicana tales como: ingreso corriente per cápita, rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacio de vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación y grado de cohesión social.

Con base en las investigaciones, aportes y líneas de acción de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2023) u (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020) la equidad de género es una de las estrategias que promueven los países para mitigar las carencias sociales en todas las regiones del mundo. No obstante, y aunque la lucha en contra de las barreras de género ha tenido éxito, existen dificultades culturales, etarias o contextuales en donde las mujeres son las más afectadas dentro de las carencias sociales.

En este capítulo, se desarrolla una visión teórica y metodológica de los procesos que viven las mujeres como líderes de diferentes roles dentro de una sociedad y una familia, así como también, se analiza un escenario de aprendizaje no formal y un espacio dentro de una fundación sin fines de lucro para solventar varias carencias sociales como: la inseguridad alimentaria y el ingreso corriente per cápita.

El objetivo de la investigación fue analizar el impacto de una capacitación para la empleabilidad en mujeres atendidas por Banco de Alimentos Cáritas Puebla para mejorar la calidad de vida e incrementar sus carencias sociales. Bajo la siguiente pregunta de investigación ¿Qué impacto tiene la educación abierta y/o no formal en mujeres con carencias sociales para salir de contextos vulnerables?

A continuación, se describe un avance documental, teórico y metodológico de un programa de capacitación para el empoderamiento, liderazgo, uso de tecnologías de la información para la empleabilidad de mujeres con vulnerabilidades por medio de capacitaciones en una modalidad de educación no formal y/o abierta.

Las mujeres y las carencias sociales: brechas de género y falta de educabilidad

Durante la década de los 40s en países occidentales, específicamente para el caso de América Latina, las mujeres tuvieron los primeros derechos a una educación libre, gratuita y laica, para una educación básica. En Europa los primeros indicios de las mujeres en la educación universitaria fueron durante el siglo XIX posicionando a países como Alemania, Bélgica, Italia, Dinamarca y España como los primeros en tener mujeres con estudios superiores (Palermo, 2006).

Lo anterior, pareciera que la meta de equidad de género se logró, sin embargo, en los últimos años las mujeres son las más afectadas ante las carencias sociales. Con base en los informes de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), las carencias sociales siguen en aumento a nivel mundial posterior a la crisis sanitaria del COVID-19 y de las secuelas que dejó la guerra de Ucrania. Se estima que existen 165 millones de personas en pobreza a nivel mundial más que en el año 2019 y 75 millones en pobreza extrema (es decir que tienen 4 o más carencias sociales) (Arciniegas, 2023).

Entre la población más afectada se encuentran las personas que viven en países en vías de desarrollo o aquellos afectados directamente por la guerra o fuertemente por el COVID y procesos económicos. Destaca el Banco Mundial (2022) que hay más de 2,400 millones de mujeres que son afectadas por no tener los mismos derechos que los hombres y por vivir en vulnerabilidades de ingreso, educación, salud y alimentación. Para la OCDE (2020), las mujeres no pueden lograr una equidad laboral mientras vivan en desigualdades en sus propios hogares. En el caso de América Latina y el Caribe el panorama para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (UNESCO, 2015) se ve obstaculizado debido a las consecuencias que dejó la pandemia COVID-19, específicamente para el objetivo 1 que es fin de pobreza, objetivo 2 de hambre cero, objetivo 5 de igualdad de género y objetivo 8 de trabajo decente y desarrollo económico. Para la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2022) el problema de educación es una “crisis silenciosa” (p. 6) que afecta en mayor frecuencia a las mujeres, y no específicamente en el acceso puesto que niñas, adolescentes y

mujeres ocupan un 67.4% de niveles de educación mientras que solo un 60.9% de hombres estudian. Sin embargo, las tasas de permanencia y eficacia de término de estudios son bajas.

Como resultados de una baja permanencia o de un abandono en educación básica o universitaria de mujeres conlleva a múltiples problemas en relación con la empleabilidad formal y el aumento de la informalidad. En América Latina como en el caso de México, la informalidad laboral disminuye las probabilidades de salir de las carencias sociales como acceso a salud pública, seguridad social y educación. En México la pobreza sobrepasa a 46 millones de personas, es decir que el 43.9% de toda la población nacional está en pobreza. Y sus principales carencias sociales son: el acceso a seguridad social (50.2%), a los servicios de salud (39.1%), rezago educativo (19.4%) y alimentación nutritiva y de calidad (18.25). Las mujeres se encuentran por encima en la población con mayores dificultades económicas, de salud, educativas y sociales con un 36.9% con un total de 27 millones (CONEVAL, 2022).

En seguimiento de los datos anteriores, mujeres y niñas deben dejar su formación académica para solventar labores del hogar, de crianza, de apoyo familiar en caso de migración dando como resultado mujeres que laboran más de 50 horas semanales entre actividades del hogar, remuneradas y de maternidad. Por lo anterior, se entiende que la pobreza tiene una feminización que afecta el futuro laboral, educativo, tecnológico y psicosocial de las mujeres en México (Corichi, 2023).

En un posicionamiento epistémico y reflexivo de lo anterior, mujeres y niñas son blanco de vulnerabilidades sociales, es por ello, que los programas de educación abierta para el empoderamiento femenino y la empleabilidad son una solución que han encontrado instancias gubernamentales y no gubernamentales. A continuación, se presenta la génesis de la educación abierta como proceso para la equidad de género y la ausencia de las carencias sociales.

La educación abierta y/o no formal como alianza para la equidad de género.

Algunas estrategias que utiliza la sociedad, gobiernos o fundaciones para el empoderamiento de las personas que viven en condiciones de vulnerabilidad social son la capacitación para la empleabilidad, en particular, aquellas formas de educabilidad abierta o *educación no formal (ENF)*. La educación escolarizada es aquella estandarizada determinada por grados académicos, estructurada, organizada y/o dentro de las aulas escolares que certifican el conocimiento. Además de ser obligatoria y un derecho para todas las personas (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, (INEE, 2019).

Un problema de la educación obligatoria es que en México existe un índice de deserción a nivel medio superior o bachillerato del 11.4% (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI, 2022). Aunque los datos son equitativos entre mujeres y hombres que abandonan sus estudios medios superiores se vuelve un problema al momento de querer ingresar a empleos sobresalientes o mejor remunerados.

Es por ello, que la educación abierta y/o no formal es una estrategia para intervenir en la mejora de las vulnerabilidades sociales. Como factor para el empoderamiento femenino tiene sentido y reconocimiento en la actualidad, la misma que es sustentada como una formación en las diferentes esferas de la vida de cada persona. La diferencia es que la Educación Formal (EF) en ocasiones no llega a toda la población y se ve limitada por las condiciones de vulnerabilidad social, económica o contextual.

Es por ello que la educación abierta y/o no formal tiene un sentido y reconocimiento en la actualidad, la misma que es sustentada como una capacitación en las diferentes esferas de la vida de cada persona. No necesita un lugar educativo físico como la escuela o una planeación curricular pero sí una estructuración hacia el aprendizaje se trata de formación en distintos espacios con el propósito de atender lo personal, social o educativo (UNESCO, 2020).

Se requiere analizar que la educación no formal no es la sustitución de la formal, más bien, es un trabajo en equipo por medio de otras instituciones o sociedad civil para la capacitación constante de las personas que por falta de

oportunidades no hayan culminado con sus estudios básicos o profesionales. La educación no formal son aquellos programas que fueron planificados bajo estándares pedagógicos flexibles con el propósito de mejorar habilidades y destrezas en conocimientos para la vida (Criado & Pérez, 2022).

Las capacitaciones de educación no formal son modelos de trabajo contemporáneos que han generado nuevas formas de comprender la educación de manera no formal, es decir, fuera de las estructuras educativas. Por medio de estos modelos pedagógicos se desarrollan y concretan competencias en habilidades socioemocionales, creativas, innovadoras, pensamiento analítico, resiliencia, resolución de problemas o habilidades técnicas para la empleabilidad (Cabalé & Rodríguez, 2017).

Como un apoyo para la superación personal y mejora en la calidad de mujeres que viven con carencias sociales, se determina que la preparación en educación no formal posibilita sus oportunidades es formación integral, aprendizaje de mercados laborales y desarrollo de habilidades socioemocionales para enriquecer su integridad y aumentar una dignidad humana. A continuación, se describe el programa de capacitación que oferta Banco de Alimentos Cáritas Puebla para el empoderamiento femenino.

Fundación BAMX y su programa de Educación Abierta y/o no formal

La Fundación de Beneficencia Privada Banco de Alimentos Cáritas en Puebla tiene más de 25 años al servicio del bienestar alimenticio de la sociedad vulnerable. Es liderada por un Patronato de la sociedad civil comprometidos con la causa de combatir el hambre y la desnutrición en la región. Su objetivo es rescatar todo aquel alimento que no sea comercializable, evitando así su desperdicio y canalizándolo a familias que se encuentran en inseguridad alimentaria (Banco de Alimentos Puebla, BAMX, 2022).

En un análisis de BAMX se reflexionó que la inseguridad alimentaria, carencia social con mayores problemáticas en México, debe ser contrarrestada con capacitaciones para la empleabilidad y oportunidades para adentrarse al campo laboral formal, de esta manera, se motiva al logro de una diferenciación entre su

bienestar antes de la aplicación del programa y después del mismo. Para esto, se diseñó una capacitación para la empleabilidad.

El objetivo de la capacitación es impulsar la empleabilidad formal y el poder adquisitivo de personas atendidas por Banco de Alimentos y/o con carencias sociales, por medio de un modelo de *educación no formal* para desarrollar habilidades socioemocionales, técnicas y para la vida (BAMX Puebla, 2023, p. 15).

La responsabilidad social, ideológica y espiritual de BAMX es proporcionar alimentos confiables, formación nutricional y capacitación para la autosuficiencia alimentaria. En este último rubro, la capacitación para un empleo digno es la puerta hacia una autonomía económica lo que conlleva a una alimentación que cumpla con un bienestar social. Además de la vinculación entre el Banco de Alimentos, las personas atendidas y las alianzas laborales, se tiene la necesidad de brindar un acompañamiento personalizado.

A partir de lo anterior, la capacitación genera relevancia en reflexionar sobre una educación no formal para la empleabilidad como un acompañamiento y apoyo a las personas que presentan alguna vulnerabilidad o carencia social. Específicamente a mujeres que son parte del Banco de Alimentos y desean mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Los criterios de asociaciones entre la alimentación de la población vulnerable, el estado nutricional, las carencias sociales, la perspectiva de género y la empleabilidad, se precisa una capacitación para favorecer un rendimiento laboral, interacciones sociales, desarrollo integral, convivencia social, esparcimiento, actividades para su mejora alimentaria y una equidad de género para el empoderamiento de las mujeres.

El programa de Banco de Alimentos Puebla inició sus labores en el año 2018, y parte de un modelo de cuatro fases para la capacitación de personas atendidas por BAMX. Actualmente el programa cuenta con 43 generaciones graduadas con un total de 823 personas atendidas, de las cuales 226 personas cuentan con un empleo formal, 261 tienen empleo informal, 24 personas en emprendimiento de autoempleo. Por otro lado, 187 siguen en búsqueda de empleo y 32 personas

continuaron con sus estudios educativos. En la siguiente tabla se puede analizar por año, género y ocupación.

Tabla 1

Resultados del programa desde su inicio hasta la actualidad (agosto 2023)

Año	Egresados	Mujeres	Hombres	Empleo formal	Empleo informal	Búsqueda de empleo	Estudios	Auto empleo
2018	121	79	42	35	9	77	0	0
2019	153	100	53	7	145	0	1	0
2020	86	61	25	13	11	0	5	0
2021	133	93	40	50	28	14	9	5
2022	178	127	51	78	40	22	14	15
2023	152	101	51	44	30	72	2	4
<i>Totales</i>	823	561	262	227	262	187	32	24

Nota. Elaboración propia.

La capacitación tiene una matrícula feminizada con un 68.16% de porcentaje de mujeres participantes. La capacitación está basada en un modelo de competencias con estrategias andragógicas, es basado en la Educación No Formal flexible, experiencial y de orientación a la acción. Se entiende que la formación que se brinda debe estar orientada a la generación de experiencias activas para el desarrollo del conocimiento personal y al tiempo del desarrollo de hábitos positivos que encaminan tanto la mejora personal como profesional.

Se considera que cada plan de acción deberá brindar experiencias formativas que puedan incluir: casos de la vida diaria en donde se apliquen los conceptos que se imparten, vídeos formativos que promuevan la reflexión, estudio de casos y análisis de conceptos, proyectos que trabajen de manera conjunta resolviendo situaciones de trabajo y/o contexto laboral al que aspiran; y todas aquellas propuestas didácticas desde un modelo activo.

Para fines de la investigación, se resaltan los datos generales de casos de

las mujeres participantes en el año 2023 previas a la capacitación, los procesos de enseñanza y aprendizaje para el empoderamiento femenino, las características psicoemocionales, el uso de tecnologías para la educación y la empleabilidad, la equidad de género y los procesos de ocupabilidad.

Resultados

Para fines de la presente investigación se trabajó con los resultados de la matrícula feminizada del año 2023 del programa de capacitación para la empleabilidad. La matrícula total de todo el programa fue de 152 participantes de los cuales 101 fueron mujeres, es decir el 66.44%. Sobre un 33.55% de participación masculina. El promedio de edad de las participantes fue de 30 años y el 60% pertenece a la comunidad de personas atendidas de banco de alimentos, el otro 40% dice que no está inscrito pero que adquiere ocasionalmente su paquete alimentario en BAMX Puebla.

La metodología de investigación fue cuantitativa descriptiva al determinar las variables más sobresalientes para el estudio. Las participantes presentan las siguientes condiciones de vulnerabilidad: el 100% se encuentra en vulnerabilidad económica y alimentaria, el promedio del ingreso per cápita de las participantes fue de \$1.713,00 es decir que se encuentra por debajo de la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos (LPEI) y solo 20 personas superan ese indicador. Por otro lado, todas las participantes están por debajo de Línea Pobreza por Ingresos (LPI). En la Figura 1 se puede apreciar lo anterior.

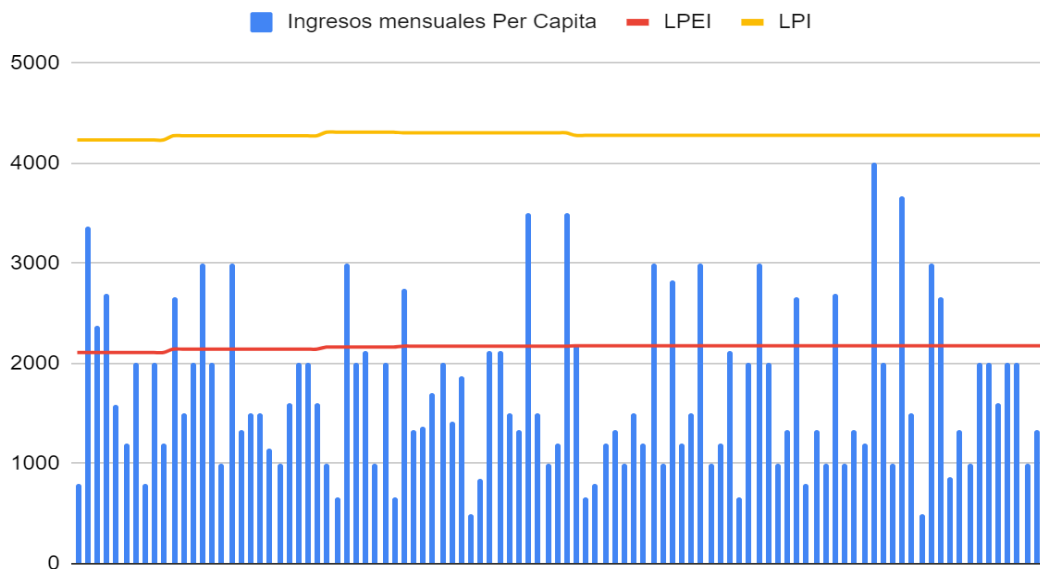
La vulnerabilidad por ingresos se debe a que el 24% depende del ingreso del cónyuge y un 18% de padres, y un 58% reporta que tiene ingresos informales por la venta de productos. Por otro lado, el 37% presenta una vulnerabilidad educativa al solo tener educación secundaria. Las carencias sociales que sobresalen también son de servicios de salud y social al no contar con servicios médicos el 64.3% de las participantes y 32% sin ninguna prestación de ley.

Uno de los hallazgos sobresalientes de las participantes fue que no poseen competencias digitales para su vida diaria ni para sus actividades económicas. Si bien, el 98% cuenta con dispositivos digitales para la comunicación (celulares

inteligentes) solo lo usan para la comunicación vía WhatsApp y uso de redes sociales.

Figura 1

Ingresos per cápita de las participantes previas a la capacitación



Fuente: Elaboración propia.

Capacitación para la empleabilidad

Las participantes asistieron a una capacitación para la empleabilidad en las sedes de Banco de Alimento Puebla, en donde adquirieron conocimiento en áreas de habilidades socioemocionales, para la vida y técnicas para la empleabilidad. La capacitación tuvo una duración de 100 horas en modalidad presencial y se trabajó con diversos mentores para su aprendizaje.

El aprendizaje sobresaliente durante las sesiones fue relacionado con los contenidos con saberes en habilidades técnicas para el empleo como: la seguridad industrial, atención a clientes y procesos de empleabilidad con un 70.2% de satisfacción total y 23% de acuerdo con los contenidos. Con relación al aprendizaje hacia la empleabilidad se encontró que las habilidades para encontrar empleo y desenvolverse en una entrevista laboral fueron de un 58% de excelencia y un 18%

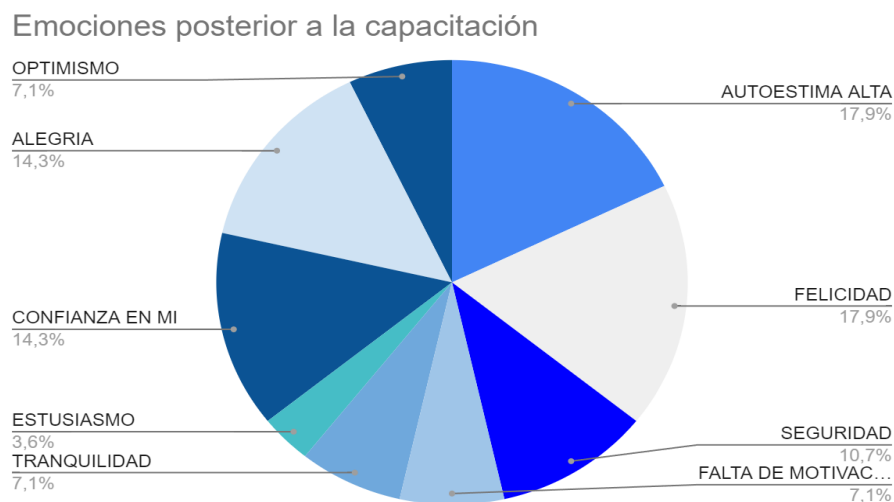
de aprendizaje alto. Es decir, las competencias para adentrarse a campos laborales son altas.

En relación con el aprendizaje en herramientas tecnológicas se mostró interés en los procesos de vinculación laboral por medio del uso de plataformas virtuales, para ello, se capacitó a las mujeres durante sus horas de aprendizaje y se tuvo un 87% de mujeres que solicitaron empleo virtualmente. El resto reportó que se le dificulta el acceso a internet en su comunidad, el no saber usar el celular inteligente y/o no tener un guía y brechas generacionales.

En el caso del desarrollo de habilidades socioemocionales posteriores a la capacitación se determinó que las mujeres expresaban que aumentó su autoestima con un 17.9%, su felicidad un 17.9%, alegría con 14.3%, un 7.3% de optimismo para la empleabilidad, así como la confianza en salir a buscar un empleo con un 14.3%, entro otras emociones sobresalientes. A continuación, en la siguiente gráfica se presentan las más frecuentes.

Figura 2

Emociones más frecuentes de las egresadas al finalizar la capacitación



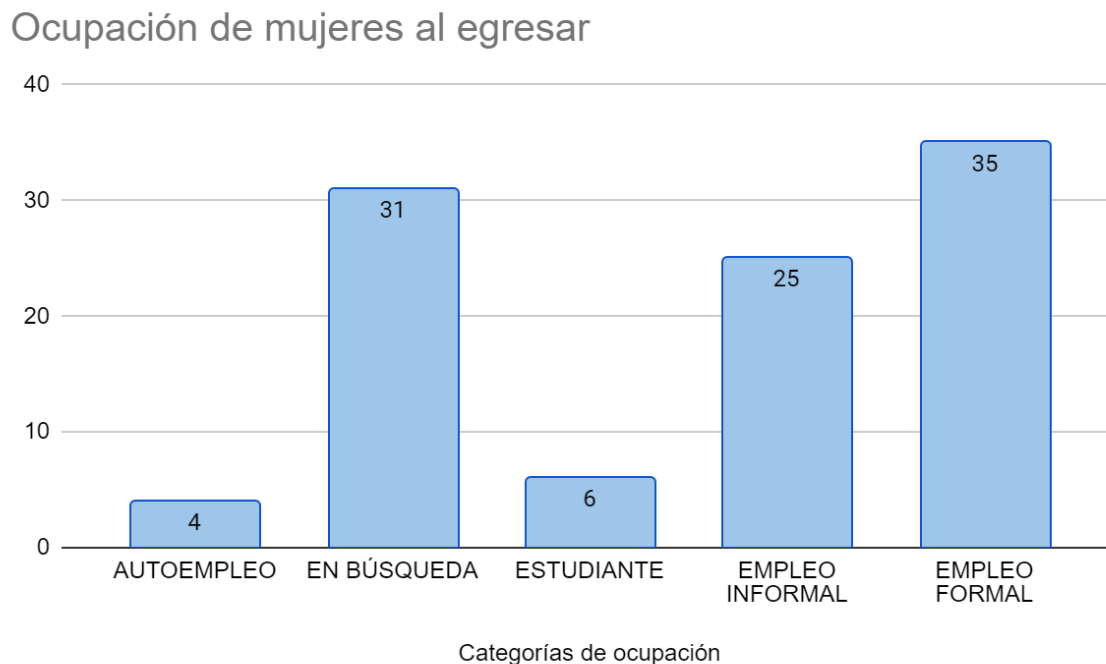
Fuente: Elaboración propia.

Ocupabilidad de las participantes

La ocupabilidad de las 101 mujeres egresadas se posiciona en cinco categorías que determina el programa, tales como: empleo formal (con prestaciones), empleo informal (sin prestaciones), búsqueda de empleo, estudiantes y autoempleo (emprendimientos). Las últimas dos generaciones de egresadas solo tienen 4 semanas de haber salido de la capacitación así que el 30% continúan en búsqueda. El 69.4% de las mujeres tienen una ocupabilidad distribuida en empleo formal el 37.7%, empleo informal un 24.8%, estudios un 5.9% y autoempleo un 4%. En la siguiente figura se pueden apreciar los datos por la frecuencia de mujeres en cada categoría.

Figura 3

Ocupabilidad de mujeres egresadas de la capacitación



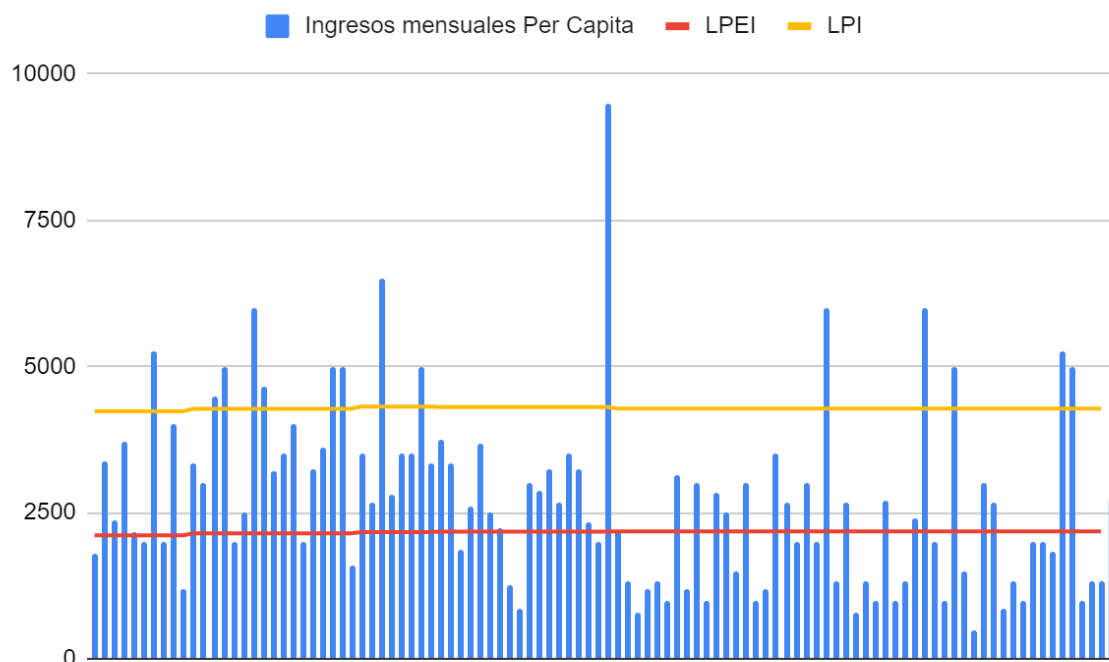
Fuente: Elaboración propia.

Durante el proceso de búsqueda de empleo, las mujeres reportaron que diversas barreras se vieron presentes para la contratación, aquellas relacionadas a empleos con horarios extendidos en donde no da lugar para la crianza, la falta de educación profesional, la poca experiencia laboral o las ideologías propias en donde

la mujer tiene un rol de permanecer en casa fueron limitantes para algunas mujeres. Incluso para aquellas que no pudieron continuar con su proceso de empleabilidad. En relación con la vulnerabilidad por ingresos económicos, las mujeres que consolidaron ingresar a empleos o actividades remuneradas reportaron una mejor calidad de seguridad alimentaria para ellas y sus familias, acceso a seguridad médica (IMSS) y procesos psicoemocionales más estables consigo mismas y con sus parejas, hijos e hijas y familia cerca. Para ello, se encontró que el ingreso per cápita aumentó a \$2,736.30 en promedio y un 64% superó la LPEI, incluso 15 mujeres salieron de la LPI como se muestra en la figura 4.

Figura 4

Ingresos per cápita de las participantes posterior a la capacitación



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

A partir de los datos obtenidos en la investigación, los contextos de vulnerabilidad y las carencias sociales son factores contextuales que siguen en crecimiento, no obstante, la participación de las mujeres en los procesos

económicos da pie a decrementar las carencias de las familias. Si bien, las creencias patriarcales sobre el rol de una mujer ama de casa se presenta notablemente en hogares marginados, la capacitación no formal y abierta colabora para el cambio de actitudes, aprendizaje y conocimiento en temas de género, digitalización y empleabilidad.

El programa de empleabilidad de BAMX Puebla tiene una mayor matriculación femenina y se posiciona como uno de los más sobresalientes dentro de la red de Bancos de Alimentos México por su estabilidad durante los últimos 6 años, además de los resultados positivos en la relación educación abierta y empleabilidad. Es un programa liderado por una gerencia de proyectos sociales a cargo de una mujer que empatiza y aporta al crecimiento y empoderamiento de las mujeres en vulnerabilidad, por otro lado, es coordinado por una psicóloga que persigue una equidad de género en cada proceso dentro de la capacitación y en la empleabilidad.

Si bien, el objetivo del programa es promover la empleabilidad en cada egresado y egresada, la visión contemporánea ha notado que el aporte femenino dentro de las familias atendidas incrementa la calidad de vida y promueve acciones para alcanzar metas planteadas. La capacitación de BAMX Puebla determina acciones que apoyan al logro de las metas propuestas por la OCDE (2020), así como de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la UNESCO (2015) para detener la discriminación por género en la escuela y para que mujeres y niñas accedan a un empleo digno.

Los resultados metodológicos del presente capítulo ayudan a responder la pregunta de investigación sobre el impacto que tiene la empleabilidad femenina para salir de contextos de vulnerabilidad puesto que se analizó que previamente de la capacitación las mujeres poseían imaginarios en donde la empleabilidad no era parte de su rol de género, procesos psicoemocionales que afectan su vida personal, y por inferencia su empleabilidad, en el caso de las mujeres que tenían actividades remuneradas eran dentro de su mismo hogar.

Un 69.4% de mujeres al egresar de la capacitación y durante su proceso de seguimiento durante los primeros tres meses se ocuparon en actividades que

generaban ingresos propios dentro de empresas como: tiendas de autoservicios, ramo hotelero, restaurantes, tiendas departamentales, sectores de industrias automotriz y textil, entre otros. Algunos obstáculos a los que se enfrentaron las mujeres durante su empleabilidad fueron por barreras de género, desde el rol como mujeres madres, esposas y trabajadoras por los tiempos de empleos con jornada completa, procesos de crianza y organización familiar con parejas o familia, bajos sueldos por escolaridad en comparación con hombres de sus empleos y creencias personales ante las capacidades de ellas como mujeres en relación con las de los hombres.

Desde otra arista, se puede asumir que el aumento de los ingresos per cápita de las mujeres trabajadoras y de su familia conlleva a dejar algunas carencias sociales como la económica, de salud, seguridad y, por ende, la alimentaría que es uno de los objetivos que persigue BAMX en continuidad del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 de *hambre cero* puesto que las mujeres pueden adquirir sus canastas básicas y mejorar la vida nutricional de su familia.

Se concluye que la educación abierta no formal es una estrategia que debería implementarse en las diferentes esferas de la sociedad, no solo por medio de organizaciones gubernamentales ni políticas, sino que se continúe por medio de fundaciones como lo hace Banco de Alimentos Puebla, por medio de programas operados por mujeres profesionistas, promoviendo la digitalización para las actividades diarias personales y laborales de mujeres con una o más carencias sociales. En el análisis final de los datos numéricos arrojados en la investigación se asume que la empleabilidad permite una mejora en la calidad de vida de mujeres y sus familias.

Referencias

Banco de Alimentos Puebla. (2022). *Inicio | Banco de Alimentos Puebla*.
<https://www.bapuebla.org.mx/>

Banco de Alimentos Puebla. (2021). *Manual de Operación del Programa de Alimento del Futuro*. Fundación de Beneficencia Privada Banco de alimentos Cáritas Puebla.

- Banco Mundial. (2022, 1 de marzo). *Aproximadamente 2400 millones de mujeres en el mundo no tienen los mismos derechos que los hombres*.
<https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/03/01/nearly-2-4-billion-women-globally-don-t-have-same-economic-rights-as-men>
- Cabalé, E. & Rodríguez, G. (2017). Educación No Formal: Potencialidades y Valor Social. *Revista Cubana de Educación Superior*, 36(1) 69-83.
<https://revistas.uh.cu/rces/article/view/3342>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022, 24 de noviembre). *Panorama Social de América Latina y el Caribe: La Transformación de la Educación como Base para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas.
<https://hdl.handle.net/11362/48518>
- Consejo Nacional para la Evaluación de la Política del Desarrollo Social. (2022, 22 de febrero). *Líneas de pobreza por ingresos. Emergencia Sanitaria de COVID-19*. Gobierno de México.
https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Lineas_de_Pobreza_por_Ingresos/Lineas_de_Pobreza_por_Ingresos_COVID_feb_2022.pdf
- Corichi, C. (2023, 1 de marzo). Mujeres y Pobreza. *El Sol de México*.
<https://www.elsoldemexico.com.mx/analisis/mujeres-y-pobreza-9693781.html>
- Criado, J. & Pérez, M. (2022). La educación no formal e informal: Entornos de aprendizaje necesarios para los nuevos retos sociales. *Revista de Participación Educativa*, 9 (12), 31-43.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8501118>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2019). *La Educación Obligatoria en México. La Calidad de la Educación como Mandato Constitucional*.
https://www.inee.edu.mx/medios/informe2019/stage_01/tem_03.html
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022, 28 de julio). *Indicadores de Ocupación y Empleo. Junio de 2022*. (Comunicado de prensa No. 379/22).
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/enoen/enoen2022_07.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2020). *Education at a Glance 2020: OECD Indicators*. OECD Publishing.
<https://doi.org/10.1787/69096873-en>
- Arciniegas, Y. (2023, 14 de julio). ONU: 165 Millones más de Personas Pobres en el Mundo Tras Tres Años de Crisis. France 24.
<https://www.france24.com/es/econom%C3%ADa-y->

tecnolog%C3%ADa/20230714-onu-hay-165-millones-m%C3%A1s-de-personas-pobres-en-el-mundo-tras-tres-a%C3%B1os-de-crisis

Palermo, A. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria. *Revista Argentina de Sociología*, 4(7), 11-46.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v4n7/v4n7a02.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). *Declaración de Icheon y marco de acción para la realización del objetivo de desarrollo Sostenible 4: Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos*.
<https://www.gcedclearinghouse.org/sites/default/files/resources/245656s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después: Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2023). *La UNESCO se compromete con los principales motores de la igualdad de género: la educación, la ciencia y la cultura*.
<https://www.unesco.org/es/articulos/la-unesco-se-compromete-con-los-principales-motores-de-la-igualdad-de-genero-la-educacion-la-ciencia>